

EL CANTAR DE LOS CANTARES

Padre Pedro José Ynaraja

Recuerdo que en mis tiempos de seminarista, el profesor de Sagrada Escritura nos advirtió que, si no existían graves motivos, un sacerdote nunca debía leer este libro. Pese a que sea una persona que no me guste que me prohíban las cosas por las buenas, esta advertencia no me importó demasiado. El texto utilizado en clase era en latín, citado en los libros de clase y yo entonces, y aun ahora mismo, no conozco demasiado esta lengua. En cuanto a un ejemplar en lengua vulgar, no disponía de dinero para adquirirlo. Hoy en día tengo muchos, traducidos unos con el criterio de ser fieles totalmente al lenguaje original, alguno con la exactitud de aparecer cada palabra bajo la del texto mismo que nos ha llegado, sin importar la sintaxis, otros en cambio siguiendo lo que se llama traducción dinámica, que a algunos les parece en algunas ocasiones, que más que traducción, es interpretación personal.

Advierto siempre que el primer inconveniente al leer la Biblia, es que generalmente está impresa en "papel biblia", de manejo molesto. Otra contrariedad son los numeritos que periódicamente se intercalan. Desde hace siglos, la Biblia que se escribió en un principio en letras mayúsculas, sin vocales y sin espacios, se dividió en capítulos y estos en versículos, facilitando con ello la labor de referirse a un lugar concreto. Imagínese el tormento que suponía antiguamente, decir: se encuentra en aquel lugar que comienza por ... y acaba con estas otras palabras. Ahora se reduce el título a una o dos letras, a continuación un número indica el capítulo y, después de una coma, el que corresponde al versículo. Esta división es aceptada universalmente, con algunas excepciones que no es necesario ahora comentar.

El Cantar de los Cantares es un precioso poema que merece una presentación digna. Ocupa unas ocho páginas y resulta muy atractiva su lectura si entre tema y tema, se intercalan espacios en blanco. Propongo al lector que acuda a Internet y escoja un texto que le resulte de confianza por su honrada traducción y su selecta redacción. Que suprima a continuación los números que indican capítulo y versículo y lo deje con el aspecto de un libro poético elegante, que, dicho sea de paso, lo es sobradamente. Con apariencia de un ejemplar de los que llamamos de regalo. Para terminar la etapa, deberá imprimirlo en un papel de calidad, tal vez de color ahuesado, y escogiendo bonitos tipos de letra. Ya solo falta alojarlo en una carpeta con anillas y esperar a ir añadiendo, uno tras otro, los temas que escribiré, más lo que recopile cada uno, procedente de otros sitios.

¿Y para que estos preparativos?

Dedicaré mis próximos escritos a las plantas y animales que aparecen en el Cantar.

He contado que son 17 los vegetales y 14 los otros. No una simple redacción enciclopédica, que ya existen muchas, sino un comentario desde este texto epitalámico, Palabra de Dios, canto de amor erótico, de contenido místico, inspirador de grandes autores cristianos, desde Juan de la Cruz a Ramón Llull.-